

MOVIMIENTO CONJUNTO DE LAS SERIES DECIMALES (Continuación)

INDICES ANUALES AÑOS	BUDINO	MARROZOS	EIRE	CECEBRE	STA. MARTA	PIÑOR	CORVILLON	ABANQUEIRO	FRIOLFE	VILLAPENA	VILLAOEURUZ	VIDAL	MOXOEIRA	F O Z	FERREIRA VELLA	REINANTE	INDICE CONJUNTO ANUAL	INDICE CONJUNTO DE LARGA DURACION (M.M. 6.1.6)
1775	90	108	74	82	89	86		119	83	153	105	148	152	144	117	80	108	109
1776	55	85	82	110	101	100		123	88	161	129	156	161	152	124	84	114	110
1777	87	107	77	87	102	101		123	89	154	131	158	147	154	126	85	115	111
1778	84	107	69	103	107	111	101	171	94	158	133	161	150	168	128	87	120	114
1779	89	98	85	125	112	111	108	167	128	158	133	151	150	168	128	82	124	116
1780	94	119	82	101	98	109	95	166	83	155	107	148	147	165	126	80	117	117
1781	86	106	69	73	104	105	102	165	137	149	104	143	156	159	122	78	116	118
1782	105	121	68	102	92	106	106	143	85	141	104	149	159	171	155	83	118	119
1783	73	80	74	86	103	104	102	141	146	139	121	146	150	168	151	82	116	120
1784	108	83	78	138	114	117	112	139	117	136	118	143	156	164	148	80	121	121
1785	108	97	80	98	115	117	140	164	112	153	118	143	156	174	157	100	127	122
1786	107	101	63	101	110	111	112	158	171	145	129	147	150	166	151	95	126	120
1787	114	119	61	97	94	107	103	149	108	140	125	142	204	160	144	92	122	119
1788	90	65	77	98	105	108	104	150	113	145	126	143	204	163	173	92	122	118
1789	101	91	85	96	120	106	111	153	151	142	140	141	202	160	171	91	128	116
1790	148	122	80	90	113	97	131	128	132	133	131	133	188	150	160	84	126	115
1791	174	132	84	85	101	127	105	148	107	137	124	126	163	146	175	80	125	112
1792	93	90	69	90	96	83	91	143	93	124	117	128	147	133	160	84	103	109
1793	121	105	65	99	85	74	82	141	82	101	104	114	131	119	142	75	102	104
1794	112	120	63	95	86	71	67	134	79	118	100	109	172	122	131	72	103	102
1795	99	93	61	92	80	69	74	119	77	114	100	108	165	118	126	70	97	100
1796	85	72	61	92	80	69	74	112	77	101	97	105	163	116	124	65	93	98
1797	133	141	59	121	78	67	83		118								91	96
1798	100	120	48	84	68		68		73								80	93
1799	77		51	78	64		64		68								67	93
1800	63	90	58	78	83	67	64	102	68	120	83	106	181	129	160	56	94	94
1801	61	138	62	80	114	68	64	94	69	121	87	109	186	132	162	57	100	94
1802	140	185	49	92	86	67	64	92	68	119	85	106	181	129	157	55	104	94
1803	70	93	49	95	88	81	99	93	110	101	85	105	145	118	133	51	94	93
1804			35	84	84	81	70	104	65	101	95	126	145	118	133	51	91	92
1805			45	114	99	91	65	111	65	114	108	141	163	132	148	57	103	94
1806				99	92	61	59	122	117	78	115	151	200	153	184	35	112	97
1807			57	114	95	59	75	112	91	75	114	150	193	148	177	34	106	97
1808			37	68	71	56	62	74	58	70	106	140	181	139	166	32	90	97
1809			57			49	83	76	51	57	97	129	140	103	100	35	81	97
1810			61			47	59	100	57	65	91	103	140	132	137	34	85	100
1811						47	114	117	115	65	90	103	140	132	146	34	100	105
1812						82	86	84	86	64	89	102	170	165	144	52	102	107
1813						80	66	84	114	76	77	77	165	161	142	51	99	106
1814						78	74	83	74	74	75	75	163	158	137	50	94	106
1815						95	79	86	139	80	81	80	243	182	148	57	115	
1816						108	68	98	111	137	107	110	277	208	168	65	132	
1817						118	97	107	131	149	117	120	302	227	184	71	147	
1818						59	94		84	162	127	131	193	177	202	68	129	
1819						46			68	82	69	71	211	192	142	74	106	
1820						38			44	85	72	74	220	200	148	78	106	
1821																		
1822																		
1823																		
1824																		
1825																		
1826																		
1827																		

LA PRODUCCION AGRICOLA DE XALLAS A TRAVES DE LOS ARRENDAMIENTOS DIEZMALES: INTENTO DE APROXIMACION

Por BAUDILIO BARREIRO MALLÓN (Univ. de Santiago)

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es intentar una aproximación al producto bruto campesino de la comarca de Xallas en su dinámica durante el siglo XVIII, a través de las curvas del producto neto de las rentas diezmales. Al mismo tiempo se impone su confrontación con la coyuntura económica general, reflejada en la curva de los precios y con la coyuntura demográfica particular de la propia comarca, buscando entre ellas las posibles correspondencias o contraposiciones *.

Las fuentes utilizadas en este trabajo son, para la evolución de las rentas diezmales, el Archivo Histórico de la Universidad de Santiago en sus Fondos de Universidad¹, de Bienes Nacionales y de Protocolos, así como los Archivos Diocesano de Santiago y Archivo de la Catedral². Finalmente el Archivo Regional de Galicia en las Secciones de Catastro y Vecinos³.

Para la evolución de los precios conté con los Libros de Fábrica y Co-fradías de 20 parroquias de la comarca, que aportaron cerca de 30 referencias de precios de cereales, fundamentalmente el trigo, y ganadería a lo largo de todo el siglo. Su garantía es total puesto que el mayordomo de tales organizaciones debe rendir cuentas ante la comunidad parroquial del resultado de su administración. De todos modos, para los más exigentes, diremos que la autoridad judicial los utilizará como fuente oficial a la hora de exigir cuentas sobre derechos de herencia un siglo más tarde⁴. Para el estudio, en fin, de la evolución demográfica las fuentes fundamentales han sido los Libros de Bautismos y Defunciones de las distintas parroquias

* La presente comunicación es un primer anticipo de la Tesis Doctoral del autor, actualmente en curso de realización en el Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Santiago, bajo la dirección del Prof. A. Eiras Roel. Para la realización de este trabajo el autor disfruta de una Beca de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia.

¹ F.U. L. 267 y 268; 311-314 y 324. F.B.N. L. 407-408; 921 y 923. F. Prot. 18, 7087 y 2860.

² A.D.S. L. 50 y 54. A.C.S. L. 4 y 5 de Visitas Pastorales.

³ L. 20.174 y otros.

⁴ En pleito sancionado por la Real Audiencia de Galicia en 1753 y reclamándose la tasación de gastos e ingresos, se calcularán judicialmente partiendo de los precios del Libro de Fábrica de Mallón y reproducido en A.H.U.S. F.B.N. L. 327 fs. 1039 ss.

y complementariamente el Padrón Calle-Hita de 1708 y el Vecindario del mismo año⁵; el A.R.C., Sección Catastro; A.G. Simancas, Libros de Comprobaciones⁶; A.H.N.⁷ y Ac. de la Historia⁸.

Partimos del supuesto que el alza de larga duración de los precios, de por sí un indicador de la expansión de la producción en una economía capitalista de mercado, no lo es necesariamente en una economía autárquica de consumo, como resulta todo núcleo interior rural y concretamente el núcleo de Xallas. En estas pequeñas áreas los precios siguen el ritmo general, pero no así la producción, en cuyo terreno pierden el ritmo de las grandes áreas, descolgándose de la marcha general. Es preciso pues descubrir otros indicadores del movimiento de la producción.

En una economía de subsistencias la marcha ascendente de los precios puede incluso contribuir a un descenso de la producción —no necesariamente de la productividad— en la medida en que impone, o al menos posibilita la emigración a las zonas más ricas de mercado. Por un lado el campesino, que se mueve muy próximo al límite de sus necesidades mínimas, no piensa en precios sino en producción y en la ampliación del área roturada al margen de todo mercado. Por otro, la contracción de precios contrae la demanda de jornales y de ahí que reduzca la emigración. En esos momentos el campesino se recoge a su tierra y amplía sus roturaciones. Los momentos de alza de precios, en cambio, fomentan la demanda de trabajo en las actividades empresariales de zonas más ricas e imponen la emigración al exigir mayores ingresos para hacer frente a los gastos complementarios que lleva consigo la débil economía del propietario comprador⁹. Tal parece ser el caso de Xallas a la vista de la confrontación entre curvas diezmales, precios y población.

En esta comarca vamos a encontrarnos coincidiendo con el alza de larga duración de los precios, no sólo las repercusiones negativas de tal alza y de las olas cíclicas, sino la caída del producto bruto y consiguientemente la pérdida de la vitalidad demográfica. Veamos pues cada uno de esos tres elementos.

1. LA CURVA DE LOS PRECIOS: LO ESPERADO

Los múltiples estudios que directa o indirectamente abordaron el tema demuestran mayor concordancia al estudiar el siglo XVIII que el XVII. En el XVII las matizaciones regionales ofrecen mayores contrastes¹⁰. De

⁵ A.M.S. Padrón Calle-Hita de 1708.

⁶ A.G.S. L. de Comprobaciones, Lgs. 1158, 1175, 1200, 1207 y otros.

⁷ A.H.N. Hacienda. Unica Contribución. L. 7434.

⁸ B.A.H. 9-30-6219.

⁹ Labrousse vio muy claro estas repercusiones diferentes y selectivas sobre los distintos grupos, explicando con ello el empeoramiento del propietario comprador, que no puede cubrir con su salario complementario el déficit de cereales, al desviarse las curvas de crecimiento de precios y salarios. E. Labrousse: *Fluctuaciones económicas e Histórica social*. Tecnos, 1962, ps. 209-230.

¹⁰ P. Goubert: *Beauvais et le Beauvaisis de 1600 a 1730*. E.P.H.E. París, 1960, p. 385 ss. E. Le Roy Ladurie: *Les paysans de Languedoc*. S.E.V.P.E.N. París, 1966, p. 511 ss. E. Labrousse: *Histoire Economique et Sociale de la France*. P.U.F. 1970, II, p. 33 ss. R. Baehrel: *Une croissance: La Basse Provence Rurale*. S.E.V.P.E.N. París, 1961, p. 57.

todos modos, dentro de la tónica general, que podríamos definir de inseguridad, la línea dominante es de crisis negativa en toda su segunda mitad.

Esta parece ser la realidad de Xallas. Desde 1654 —punto de arranque documental— y con una imagen más parecida a la de Hamilton para Castilla¹¹ que a la de P. Vilar para Cataluña¹², de acuerdo con lo esperado, dibuja una perfecta parábola hasta 1685-1690 con una punta muy pronunciada en 1676 y la gran caída de 1678 a 1690, en cuyas oscilaciones tiene mucho que ver la inflación monetaria primero y la deflación después. La media móvil de su curva demuestra que tan sólo la década del ochenta se sitúa por debajo del punto de partida. Los tres índices más expresivos serían así:

Años	Indice
1655-1659	100
1674-1678	161
1689-1693	87,7

Posteriormente a 1685-1690 nos enfrentamos con esa etapa que P. Vilar definió como “generadora de fuerzas” y que se prolonga hasta 1719-1720 o incluso hasta rebasado el primer cuarto de siglo y desde 1734 salta vivamente y mantiene su marcha ascendente hasta bien entrado el siglo XIX.

Los porcentajes de subida hablan bien a las claras:

Años	Indice
1689-1693	100
1716-1720	104,4
1730-1734	126,6

Desde aquí él hace que los índices suban bruscamente:

Años	Indice
1788-1792	300

Enfrentando dos momentos en los que se amortiguan los trastornos monetarios y se evite comparaciones de máximas cíclicas con momentos intermedios, observamos que en:

Años	Indice
1729-1736	100
1788-1792	228,8

Son diferencias que superan los índices costeros pero sin alcanzar las oscilaciones del interior gallego¹³.

¹¹ E. J. Hamilton: *War and prices in Spain (1651-1800)*. Cambridge, 1974, p. 172-3.

¹² P. Vilar: *La Catalogne dans L'Espagne Moderne*. S.E.V.P.E.N., París, 1962, p.

641 ss.

¹³ G. Anes: *Las crisis agrarias en la España Moderna*. Taurus, Madrid, 1970, p.

207 ss.

Concluyendo: la evolución de los precios en Xallas no nos depara sorpresa alguna; evolucionaron de acuerdo con lo esperado.

2. LA CURVA DEMOGRÁFICA: SORPRESA

No nos es posible analizar en este espacio el comportamiento demográfico de la comarca. Pero las dos curvas de población total y de los nacimientos permiten configurar la imagen de su desenvolvimiento.

El desarrollo demográfico que habitualmente comprobamos a través de cualquier trabajo de demografía, nos habla de una segunda mitad del siglo XVII como de una "Fase B", prorrogable hasta bien entrado el siglo XVIII. La etapa anterior pertenecería todavía a un período de alta población, al igual que lo será el siglo XVIII, a raíz de 1640-1650¹⁴. Como resumen podría servirnos la periodización de Goubert para Beauvais: un período de 1580-1645 de alta población y cielo raso demográfico, golpeado por crisis brutales; luego se produce un descenso que va de la década de 1660-1670 a 1710-1720 con años de excepción y ligeras variantes; finalmente necesitará de algunos años para "curar las heridas causadas por algunas crisis graves y prolongadas"¹⁵.

Frete a esta imagen, en Xallas nos encontramos con que de 1598 a 1708 la evolución es como sigue:

S. P. de Xallas de Castriz	aumenta el	43,3%
S. P. de Ser	aumenta el	56,6%
Total jurisdicción Xallas	aumenta el	101,9%

Cortando el siglo por la mitad obtenemos una inversión del proceso denunciado para el XVII ya que el aumento desde 1598 a 1651 se reduce al 25,7%, mientras que de aquí a 1708 asciende al 60,6%¹⁶.

Como puede verse no podemos hablar aquí de un "ritmo de crecimiento menos vivo" en la primera mitad y de grave decadencia en la segunda, como lo encuentra Le Roy Ladurie para el Languedoc¹⁷. De momento tendremos que afirmar, por extraño que parezca, que ha sido en nuestra comarca —y quizá en nuestra región— un siglo demográficamente positivo.

El siglo XVIII en Xallas no lo es tanto como se podría esperar, ni mucho menos. El núcleo parroquial de Ser crecería entre 1708 y 1787— los dos censos extremos de mayor fiabilidad— el 23,5% mientras que Xallas de Castriz lo haría tan sólo en el 9,3%. El total de la jurisdicción se acerca mucho al primero con el 20% de aumento demográfico. Este aumento es superior hasta 1753 (11,4%), que después de esta fecha (10%).

La mejor comprobación es la curva de la natalidad. Su resultado nos habla de indecisión en la segunda mitad del siglo XVII —de la primera

¹⁴ Puede comprobarse por ej. J. Nadal: *La población española (s. XVI-XX)*. Ariel, Barcelona, 1966. W. D. Borrie: *Historia y Estructura de la Población mundial. Iniciación a la Demografía*. Istmo, Madrid, 1970. Guillaume-Pousou: *Demographie Historique*. A. Colin, 1970. *Annales de Demographie*, fundamentalmente el año 1965.

¹⁵ P. Goubert, Op. cit., p. 613 ss.

¹⁶ A.C.S. L. 4 y 5 de Visitas Pastorales. A.M.S. Padrón Calle-Hita.

¹⁷ Op. cit., p. 420 ss.

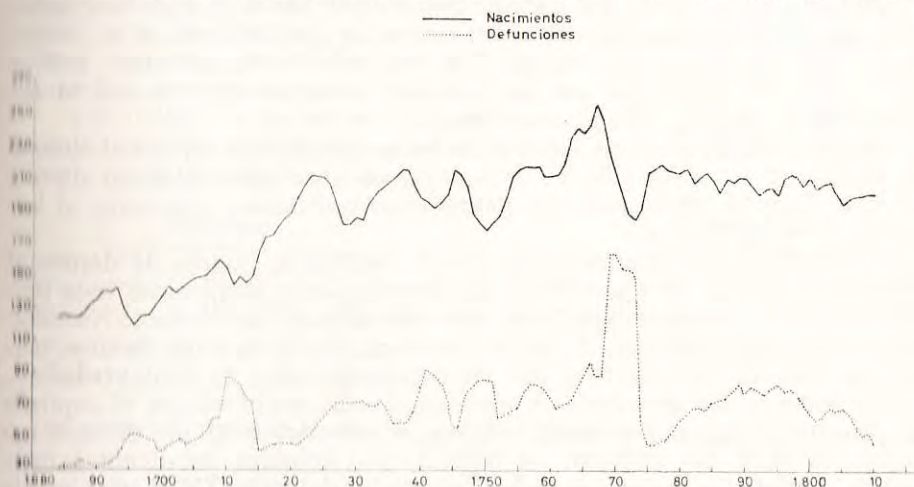
mitad carecemos de datos— con una caída en la última década del siglo después de subir en las dos anteriores. El nivel de llegada es, de todos modos, superior al de salida.

Durante el siglo XVIII no hay duda: se adelanta mucho el momento del despegue, al que no logra frenar la crisis de 1709. Hacia 1725 estamos alcanzando la punta máxima, lo que provoca largos titubeos con tendencia al alza, hasta el nuevo y definitivo "demarrage" de la década del sesenta. La dura crisis de 1768-1769 no le deja opción: depuró la población, que desde entonces, tenderá a caer muy lentamente. Este es el resultado de conjunto con matizaciones como la de S. Pedro de Xallas (gráfica 1) pero que, digámoslo, presenta su verdadera cara positiva en la primera mitad del siglo. Cuando, en cambio, en otras latitudes se habla de sacudida demográfica a lo largo de la segunda mitad, Xallas se detiene agotada por haber superado sus posibilidades.

Se ha producido la sorpresa con el alza anticipada de tal modo que en el siglo XVIII precios y natalidad viene agravada la contraposición ya insinuada en el XVII.

Podríamos plantearnos el problema en los términos de Labrousse¹⁸ pero anticipando las fechas que él presenta. Demográficamente es seguro. ¿Habrá que adelantar igualmente el lanzamiento económico?

MEDIAS MOVILES QUINQUENALES DE NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES DE XALLAS



Gráfica 1

¹⁸ "Est en 1733 qui commence la grande ascension conquerante d'un XVIII^e siècle économique dont il reste surtout à connaître les détails. Il semble bien que ce fut plus tard encore, peu après 1740, qui apparurent avec un certain netteté les premiers traits d'une structure démographique nouvelle". Apud Goubert, Op. cit., p. VIII.

3. RESPUESTA: LA CURVA DE LA PRODUCCIÓN

3.1. Arrendamientos

Disponemos únicamente de los arrendamientos de las rentas diezmales de S. Pedro de Ser y Xallas de Castriz, ambas "SINECURAS" de que se beneficiaba la Universidad de Santiago¹⁹ con una participación del 50% en los beneficios diezmales de Ser y de 1/6 en Xallas de Castriz.

También los Monasterios de S. Payo y Santa Clara, así como la Mitra Diocesana tiene su participación en los diezmos de la comarca²⁰. Pero así como la Universidad conserva casi íntegra la contabilidad de su administración no sucede lo mismo con las demás instituciones. Son útiles, sin embargo, como pruebas parciales del movimiento, no de larga, pero sí cíclico, de aquellas curvas.

Su sistema de cobranza no era prácticamente nunca directo sino por arrendamiento anual —salvo en una ocasión, de 1680 a 1683 en que lo hacen por tres años— a puja abierta en un momento en que el valor en grano de la cosecha puede estimarse perfectamente pues las asignaciones se hacen en el mes de agosto. Respondía por tanto a las modalidades usuales de los arriendos de rentas en general, y de rentas diezmales en particular, según todo lo que de ellos sabemos.

Los datos conservados son: precio del arrendamiento en reales; nómina de arrendatarios y de las fianzas exhibidas y fechas en que posteriormente hicieron efectivo el importe del arrendamiento.

Olvidaremos aquí los dos últimos enunciados con la única observación de la gran participación de arrendatarios locales que entraron en el campo de la especulación de las rentas. Con esta afirmación queremos indicar que se trata de gente que por su vecindad y sistema de vida está al corriente de la situación de las cosechas.

Los arrendadores son conscientes de los perjuicios que supone el sistema de arrendamiento pero también lo son de que una administración directa de tales diezmos implica no sólo gastos sino ocultaciones superiores al beneficio de especulación.

Para nosotros la administración directa tendría la ventaja de darnos el ritmo de cada uno de los cultivos. El arrendamiento simplemente nos permite ver la evolución del conjunto sometido al pago de diezmos. Necesitamos aclarar este punto: en Xallas la ganadería mayor no paga diezmos más que en concepto de manteca con un porcentaje sobre el total verdaderamente irrisorio. La ganadería en conjunto queda englobada en el capítulo de "menudos" y su porcentaje relativo dentro del total de diezmos no supera el 16,1%. Sin embargo, se trata de una comarca en donde a cada vecino, labrador o no, corresponde a mediados del siglo XVIII, una media de 3,8 vacas/bueyes, 20,8 ovejas/cabras, 2 caballerías, 1,1 cerdos y 0,79 colmenas. Esta importancia de la ganadería, casi exenta de diezmos, debemos tenerla en cuenta a la hora de interpretar las curvas de producción diezmales. Su caída no tendría nada de extraño que se viese compensada

¹⁹ A.H.U.S. F.U. L. 267 y 268; 314 y 324.

²⁰ A.H.U.S. F.B.N. L. 407 y 408; 921 y 923. A.D.S. L. 50 y 54.

con una mayor atención hacia la ganadería sin repercusión en la curva del producto neto de las rentas diezmales, y que desconoceríamos por consiguiente. Compensación posible, parcial sin duda, sobre la que en todo caso, nada podemos afirmar con certeza.

Veamos la evolución a base de reducir el importe en reales a ferrados de trigo como cereal tipo. En su proceso de onda larga nos basta, ya que los precios de los demás cereales siguen el ritmo de aquél. Se falsea, en cambio, ligeramente el alza cíclica, sobre todo las más acusadas, cuando el cereal noble agudiza menos las puntas que los cereales secundarios, según ha probado Labrousse; vale decir que tales puntas cíclicas, en la realidad, todavía lo fueron más extremadas.

Otra advertencia que nos permitirá comprender el por qué la curva de Ser es menos agitada que la de Xallas de Castriz: dentro de los conceptos arrendados en Ser se incorpora una cantidad fija de grano, que suma un total de 42 ferrados de trigo (546 klgs.), producto del arrendamiento del iglesario parroquial. Como fija que es reduce las oscilaciones cíclicas del importe total.

3.2. Evolución de la producción. Análisis del movimiento de larga duración y movimientos cíclicos

3.2.1. S. P. de Xallas de Castriz

La gráfica n.º 2 permite observar un movimiento de larga que se inicia hacia 1693 y se mantiene sin demasiadas dificultades hasta la punta de 1737. Esta marcha no impide una caída en la década de 1720 pero a un nivel muy alto. Desde 1737 cada onda queda por debajo de la anterior tanto en sus máximas como en sus mínimas.

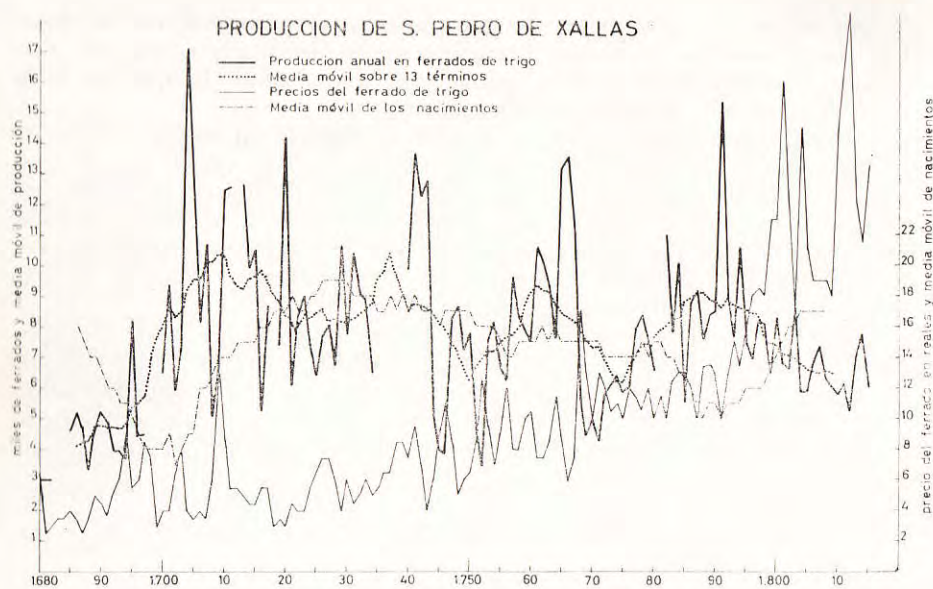
Los índices de las puntas máximas son más expresivos, pero las mínimas siguen la misma tendencia, aunque manteniéndose en todo momento muy por encima del punto de arranque.

Máximas		Mínimas	
1687-1692	100	1719-1723	203,9
1703-1707	233,7	1750-1754	143,2
1740-1744	243,3	1769-1773	116,1
1764-1768	232,4	Ultimo quinquenio	145,5
1788-1792	219,5		

Un perfecto arco inacabado porque se disparó violentamente y, en cambio, se resiste a doblar.

Como resultados pueden aislarse hasta 4 períodos interdecenales, dos de ellos de 28 años, otro de 29 y uno de 24. Dentro de ellos la divisoria entre la línea de alza y de baja arroja 55 años de alza y 54 de baja. No cabe duda que los primeros acentúan más su ritmo que los segundos. Estos son los períodos:

- 1693-1722, con el momento de cambio en 1709.
- 1722-1750, con el momento de cambio en 1737.



Gráfica 2

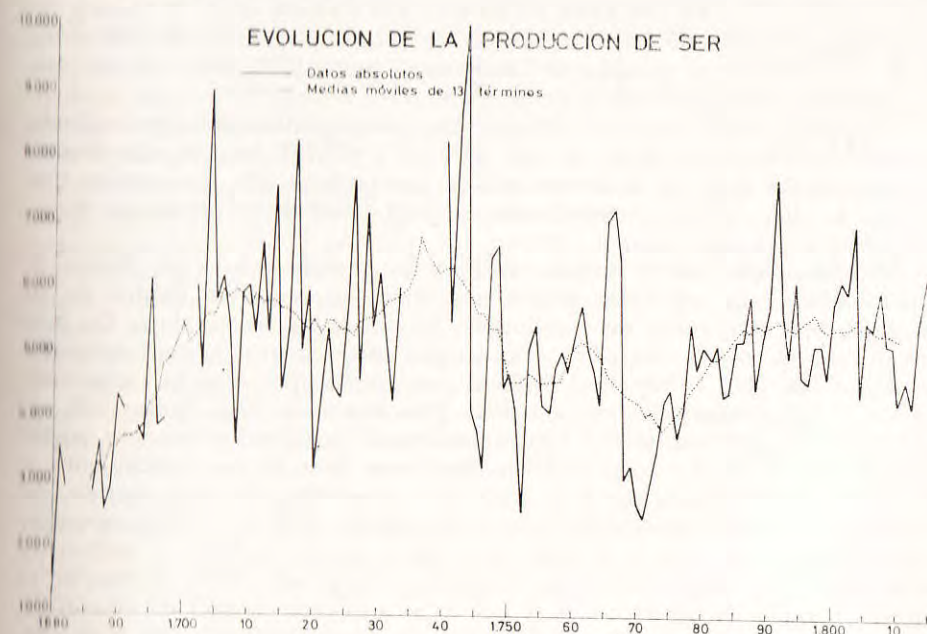
- c) 1750-1774, con el momento de cambio en 1761.
d) 1774-1802, con el momento de cambio en 1787.

Observamos unas cuantas fechas muy significativas: el despertar espectacular de la producción desde 1695, después de las crisis de los primeros años de la década. Pero en 1709 el giro es negativo y supone el inicio de una etapa de desorganización rural. Otra fecha negativa nos es altamente familiar: 1787. No lo son tanto, aunque no desconocidas, las intermedias de 1737 y 1761.

La verdadera "fase A" queda circunscrita al período comprendido entre 1693 y 1737. Son 44 años a partir de los cuales aparecen los síntomas de fatiga.

3.2.2. S. Pedro de Ser

La gráfica n.º 3 demuestra una perfecta concordancia con la parroquia anterior. Tiene las puntas de máximas y mínimas en los mismos momentos como era de esperar. Aquí las oscilaciones son menos bruscas y ello no es debido solamente a esa cantidad de renta fija a que hemos aludido. Se trata en sí mismo de una mayor lentitud en su marcha ascendente y descendente a larga duración y en ésto ya no interviene la tal cantidad. Aquella alcanzó su máxima absoluta en 1704 para luego tener otras secundarias en 1720, 1741, 1766 y 1790; Ser en cambio no llegará a la máxima absoluta hasta 1743, aunque las secundarias coincidan con aquéllas.



Gráfica 3

Índices máximos de Ser (100 = 1687-1692):

1702-1706	156,6
1741-1745	186,2
1764-1768	138,3
1788-1799	155,9
Ultimo quinquenio	147,6

En las mínimas sucederá otro tanto ya que Castriz tocará fondo en 1752 y Ser no lo hará hasta 1771. Se invierten siempre las puntas secundarias y principales.

En resumen: el movimiento de larga, que es coincidente, reafirma el lanzamiento decidido con gran anticipación para agotarse y perder terreno a partir de 1737. No quiere esto decir derrumbamiento, pero sí que dentro de un proceso de inmovilismo técnico agrícola se le exigió a la tierra a corto plazo todo lo que era capaz de dar, quemando etapas y posibilidades a larga duración. Para recuperarse necesitará un nuevo revulsivo con el nombre de un nuevo producto o instrumento.

Parece que caminamos a la contra del proceso general. Lo mismo nos sucede concretamente con relación al Languedoc en donde Le Roy Ladurie, con una problemática diferente, vislumbra la crisis desde 1660-1665, aclarada perfectamente, sobre todo para el trigo entre 1675-1680 y que alcanza hasta 1730, provocando en su marcha el abandono de la tierra, que deja de ser rentable y cambia de mano, concentrándose²¹. Por si fuera

²¹ Op. cit., p. 520 ss.

poco Baehrel habla de baja desde 1690 a 1725, con índices de 100 a 85; desde 1725 califica el período de "stagnante" hasta 1755, para afirmar una discordancia de zonas desde este momento²².

No pretendemos con esto afirmar una correspondencia entre regiones climáticas tan diversas como el N.O. gallego y el Midi francés, sino llamar la atención de que, en la diversidad de comportamientos comarcales que impone la vida rural tradicional, cabe la posibilidad de coincidencias insospechables a primera vista.

Decididamente Xallas arranca antes y retrocede cuando los demás se expansionan. Para explicarlo debemos aceptar un revulsivo dentro de su territorio y/u otro fuera de sus límites. El de dentro es el maíz. De momento no estamos en condiciones de aceptar ni desmentir documentalmente la afirmación de Le Roy Ladurie²³ al propagarlo "por Galicia, zona cantábrica y país vasco" después de 1525 pero antes de 1565. Sobre ello escribió ya Murguía en 1907²⁴ coincidiendo con la cronológicamente posterior afirmación de Le Roy Ladurie. Pero una cosa es su conocimiento y otra bien distinta es su papel de revulsivo económico. En este sentido, de momento, sólo podemos afirmarlo en Xallas desde 1660. En 1662 conocemos ya rentas en maíz; por los mismos años figura en las partijas, es motivo de pleitos entre los innovadores que tienden a cerrar sus tierras y romper el ritmo estacional de las cosechas, y con él el aprovechamiento en común de los pastos y los interesados en defender la "vana pastura". No podemos, sin embargo, formular su valor proporcional al del conjunto de la cosecha hasta principios de 1700 en que figura en Ser con el 50% del total, porcentaje que, en el conjunto comarcal, se queda en el 40%. Pero todo indica que a principios del último cuarto del siglo anterior se había ya impuesto con claridad²⁵. Resultado: sus superiores rendimientos por superficie y sobre todo por cantidad de semilla, unido a la diversificación de la producción, permite superar mejor las crisis, presiona a roturar nuevas tierras marginales con los mismos brazos en estaciones diferentes y potencia la recuperación demográfica que aquí se observa, sobre todo, en la curva de la natalidad. Cuando el ritmo económico se resquebraja, ésta se frena y el movimiento que encabezó la economía es seguido luego paralelamente por la demografía (gráfica 1) hasta el último cuarto del siglo en que se invierten.

¿Y los precios? Pueda que sean el revulsivo exterior. Permanecen semi-estancados justamente en los años en que la producción se despega. Cuando los precios inician su escalada, aquélla inicia la regresión, insensible incluso a las violentas sacudidas alcistas de fines de siglo.

Es ahora cuando la gente emigra. ¿Por qué no antes? Diferentes comportamientos, según hemos indicado, de economías de mercado y de subsistencias. Ahora que los precios se hacen francamente remuneradores para

²² Op. cit., p. 29-30.

²³ Op. cit., p. 70.

²⁴ M. Murguía: "¿Cuándo se generalizó el cultivo del maíz en Galicia?". *Boletín de la Real Academia Gallega*. II, jun. 1907-mar. 1909, p. 207 ss.

²⁵ A.H.U.S., F.P. Prot. 18, fs. 96 ss; 7087, fs. 4 ss.; 2860, fs. 5-6. F.H.R., L. 18, f. 324. F.B.N., L. 327, fs. 1 ss. A.R.G., L. 20.174 de Vecinos, f. 101.

²⁶ Son las siguientes: Abanqueiro, Outeiro, Agrón, Riva, Bastabales, en La Coruña. Codeseda y Meis, en Pontevedra. Portobia, en Orense.

el gran propietario vendedor, éste atrae la mano de obra que busca aquí el complemento al déficit de su cosecha de cereales en lugar de pedírselo a unas tierras marginales y agotadas como hizo antes. Estas vuelven a la ganadería extensiva —sin decisiva repercusión en las curvas del producto neto de las rentas diezmales— y la cosecha de cereales tiende a caer. Resurgirá con la introducción de la patata pero esto pertenece ya al siglo XIX.

Concluyendo: nos hemos encontrado con una demografía que rompe los modelos creados a partir de los trabajos anteriores. Xallas inicia su pequeña revolución antes de lo previsto. No parece un caso aislado. En unas ocho parroquias gallegas distantes entre sí parece confirmarse este temprano despertar aunque con distinta intensidad y duración²⁶. La respuesta la tenemos en el previo despertar económico que insinúan las curvas diezmales de S. P. de Xallas y S. P. de Ser.

Puede objetarse que los arrendamientos diezmales de dos parroquias son escasa garantía para atreverse a trazar una línea evolutiva comarcal. Pero el Archivo Diocesano²⁷ que conserva las declaraciones del clero sobre el "valor de los curatos" confirma nuestras conclusiones. Seis parroquias de la jurisdicción de Xallas —Xallas de Castriz, Ser, Montouto, Santa Sabina, Mallón y Arantón— dan los siguientes resultados:

Años	1723	1741	1753	1763	1769	1791
Valor en ferrados ...	2.840	5.372	3.568	2.805	3.050	2.600 ²⁸
Correcciones				(3.050)	(3.202)	(2.730)

Aceptando como 100 el año de 1723, muy alto como sabemos en relación a principios de siglo, obtendremos estos índices:

Año	Índice	Año	Índice
1741	189	1769	112,7
1753	125,6	1791	96,2
1763	107,3		

Si se tiene en cuenta que son valoraciones quinquenales y se comparan sus resultados con las gráficas 1 y 3 se comprobará un casi perfecto paralelismo.

Dentro de la misma tónica se mueven los valores de las 19 restantes parroquias de esta comarca, cuyos datos omito por presentar algunas lagunas y estar perfectamente representados en las cinco anteriores.

Por consiguiente la imagen de una producción en expansión anticipada hasta 1737, potenciando el consiguiente desarrollo demográfico en un momento de contracción general, se confirma en Xallas. ¿Habrá que extender la conclusión a todo o gran parte del territorio gallego?

²⁷ A.D.S., loc. cit.

²⁸ Las correcciones responden al aumento porcentual debido al mayor diezmero o "casa excusada", cuya administración reclamó la Corona. Hasta entonces la llevó el propio cura sin que entrase casi nunca en la parte proporcional de las "sinecuras". Por los L. de Comprobaciones citados se obtiene un 5% de importancia relativa media dentro de la parroquia para el mayor diezmero, que debemos añadir si no queremos falsear las curvas.

MEDIAS MOVILES DE BAUTISMOS Y DEFUNCIONES DE XALLAS
EN EL SIGLO XVIII

Años	Bautis.	Defunciones	Años	Bautis.	Defunciones
1684	125	30	1737	217	59
1685	126	33	1738	216	60
1686	125	32	1739	207	67
1687	125	33	1740	199	82
1688	127	35	1741	197	92
1689	134	34	1742	193	90
1690	136	31	1743	196	87
1691	141	32	1744	201	78
1692	140	34	1745	216	58
1693	143	36	1746	214	56
1694	130	42	1747	207	77
1695	124	52	1748	189	83
1696	120	53	1749	183	86
1697	126	52	1750	179	87
1698	126	49	1751	185	86
1699	131	48	1752	188	63
1700	137	41	1753	199	64
1701	144	44	1754	212	67
1702	140	45	1755	217	69
1703	143	48	1756	219	79
1704	147	45	1757	218	84
1705	149	48	1758	219	83
1706	150	49	1759	212	81
1707	151	54	1760	212	75
1708	156	62	1761	213	68
1709	160	62	1762	221	71
1710	156	88	1763	237	72
1711	145	88	1764	243	79
1712	150	84	1765	239	89
1713	148	75	1766	247	97
1714	150	71	1767	258	89
1715	164	43	1768	249	88
1716	175	43	1769	228	165
1717	176	46	1770	213	164
1718	182	47	1771	203	165
1719	187	47	1772	189	154
1720	190	47	1773	185	149
1721	200	46	1774	192	61
1722	208	49	1775	215	47
1723	213	53	1776	217	46
1724	213	58	1777	220	48
1725	212	63	1778	216	49
1726	208	69	1779	216	55
1727	193	72	1780	215	62
1728	183	71	1781	217	65
1729	182	72	1782	209	68
1730	187	72	1783	213	69
1731	185	73	1784	215	67
1732	196	70	1785	210	72
1733	203	70	1786	203	74
1734	205	73	1787	211	75
1735	209	67	1788	209	79
1736	211	59	1789	212	84

MEDIAS MOVILES DE BAUTISMOS Y DEFUNCIONES DE XALLAS
EN EL SIGLO XVIII

Años	Bautis.	Defunciones	Años	Bautis.	Defunciones
1790	211	78	1800	212	66
1791	207	82	1801	205	61
1792	201	80	1802	208	63
1793	205	77	1803	209	69
1794	206	82	1804	202	67
1795	201	84	1805	195	69
1796	212	79	1806	200	66
1797	214	80	1807	200	59
1798	212	77	1808	201	52
1799	207	71			

ARRENDAMIENTOS DE S.P. DE XALLAS

Años	Arriendo en reales	Precio ferrado	Arriendo ferrado	Media móvil	Producción total
1680	166	6,5	41,5	—	2.990
1681	166	2,5	41,5	—	2.990
1682	166	3	41,5	—	2.990
1683	—	3,5	—	—	—
1684	—	3,5	—	—	—
1685	253	4	63,2	—	4.550
1686	253	3,5	72,2	57,5	5.190
1687	166	2,5	66,4	58,8	4.770
1688	160	3,5	45,7	59,6	3.280
1689	320	5	64	66,2	4.600
1690	330	4,5	73,3	65,8	5.260
1691	240	3,5	68,5	65,6	4.930
1692	277	5	55,4	65,8	3.980
1693	331	6	55,1	65,2	3.960
1694	462	9	51,3	67,4	3.690
1695	626,5	5,5	113,9	75	8.190
1696	370	6	61,6	82	4.420
1697	531	8,5	62,4	84,4	4.480
1698	—	7,5	—	99,8	—
1699	—	3	—	111,1	—
1700	361	4	90,2	116,3	6.490
1701	521	4	130	125,2	9.360
1702	540	6,5	83	121,3	5.970
1703	800	8	100	124,1	7.200
1704	950	4	237,5	128,9	17.100
1705	630	3,5	180	132,7	12.960
1706	450	4	112,5	132,7	8.100
1707	530	3,5	148,5	139,8	10.690
1708	430	6	71,6	140,4	5.140
1709	1.198	13	92,1	145,7	6.620
1710	1.467	8,5	172,5	143,5	12.420
1711	958	5,5	174,5	133,7	12.560
1712	—	5,5	—	129,5	—
1713	880	5	176	128,6	12.670
1714	620	4,5	137,7	133	9.910

ARRENDAMIENTOS DE S.P. DE XALLAS

Años	Arriendo en reales	Precio ferrado	Arriendo ferrado	Media móvil	Producción total
1715	660	4,5	146,6	134,2	10.540
1716	400	5,5	72,7	136,3	5.230
1717	660	5,5	120	132	8.640
1718	—	3	—	125,4	—
1719	360	3,5	102,8	122,3	7.390
1720	592	3	197,3	116,6	14.190
1721	380	4,5	84,4	114,4	6.070
1722	462	4	115,5	110,1	8.310
1723	500	4	125	116,3	9.000
1724	560	5,5	101,8	115,3	7.320
1725	577,5	6,5	88,8	117,5	6.380
1726	800	7,5	106,6	119,3	7.660
1727	840	7,5	112	113,6	8.060
1728	566	6	94,3	114,1	6.780
1729	590	4	147,5	113,9	10.620
1730	650	6	108,3	112,9	7.780
1731	650	4,5	144,4	114,1	10.390
1732	630	5	126	116,9	9.070
1733	739	6	123,1	118,2	8.930
1734	450	5,5	90	121,3	6.480
1735	—	5,5	—	133,3	—
1736	—	6,5	—	136,1	—
1737	—	6,5	—	144,7	—
1738	—	8,5	—	135	—
1739	—	8,5	—	126,8	—
1740	1.030	7,5	137,3	118,2	9.870
1741	1.804	9,5	189,8	121,4	13.650
1742	1.190	7	170	120	12.240
1743	710	4	177,5	119,1	12.780
1744	430	6	71,6	118,1	5.140
1745	500	9	55,5	113,6	3.990
1746	600	11	54,5	108,6	3.870
1747	981	8,5	115,4	106,1	8.300
1748	600	5	120	100,2	8.640
1749	600	6	100	94,3	7.200
1750	700	6,5	107,6	87,3	7.740
1751	550	8,5	64,7	92,2	4.650
1752	600	12,5	48	96,8	3.450
1753	1.001	9,5	105,3	101	7.570
1754	796	7	113,7	100,2	8.180
1755	840	9	93,3	102,3	6.700
1756	1.039	12	86,5	105,3	6.220
1757	1.074	8	134,2	107	9.660
1758	924	8	115,5	110,2	8.310
1759	1.100	10	110	120,6	7.920
1760	1.100	10,5	104,7	127	7.530
1761	1.100	7,5	146,6	130,3	10.540
1762	1.050	7,5	140	129,2	10.000
1763	1.100	8,5	129,4	127,3	9.310
1764	1.220	11,5	106	122,3	7.630
1765	1.560	8,5	183,5	118	13.210
1766	1.130	6	188,3	115,6	13.540

ARRENDAMIENTOS DE S.P. DE XALLAS

Años	Arriendo en reales	Precio ferrado	Arriendo ferrado	Media móvil	Producción total
1767	1.170	7,5	156	114,2	11.230
1768	1.342	17	78,9	109,8	5.670
1769	808	13	62,1	105,2	4.460
1770	693	10	69,3	101,6	4.980
1771	770	13	59,2	101,9	4.260
1772	958	12	79,8	96,6	5.730
1773	900	10,5	85,7	90,3	6.160
1774	981,5	11	89,2	85,2	6.420
1775	803,5	10	80,3	90,8	5.820
1776	1.000	12	83,3	94,4	5.980
1777	1.260	11,5	109,5	99,7	7.940
1778	1.212	10,5	115,4	101	8.370
1779	1.270	12	105,8	104,1	7.670
1780	900	10	90	107,2	6.530
1781	—	11,5	151	108,3	—
1782	1.510	10	108	108,3	10.960
1783	1.360	12,5	138,4	113,3	7.820
1784	1.800	13	76	113,5	10.040
1785	950	12,5	120	122,4	5.510
1786	1.440	12	126	125,2	8.710
1787	1.260	10	104,2	126,7	9.140
1788	1.408	13,5	115,5	123,1	7.560
1789	1.560	13,5	116,9	122,1	8.380
1790	1.520	13	213	121,8	8.480
1791	2.130	10	123,8	119,8	15.330
1792	1.610	13	105,8	122,5	8.970
1793	1.588	15	145,1	120,8	7.670
1794	1.960	13,5	103,1	119,2	10.520
1795	1.650	16	96	118,4	7.470
1796	1.730	18	112,3	116,6	6.970
1797	2.079	18,5	111,1	116,6	8.140
1798	2.000	18	89,1	106,4	8.050
1799	2.050	23	114,3	103,1	6.460
1800	2.629	23	94	102,3	8.290
1801	3.010	32	91,6	98,9	6.820
1802	2.200	24	117,6	97,6	6.640
1803	2.000	17	80,4	96,7	8.530
1804	2.333	29	80,9	94,1	5.830
1805	1.700	21	94,7	92,1	5.860
1806	1.800	19	101	90,9	6.870
1807	1.920	19	86,8	89,7	7.330
1808	1.650	19	83,3	90,6	6.290
1809	1.500	18	79,6	90	6.030
1810	2.310	29	84,9	—	5.770
1811	2.760	32,5	72,7	—	6.150
1812	2.800	38,5	98,6	—	5.270
1813	2.367	24	106,9	—	7.150
1814	2.300	21,5	83	—	7.750
1815	2.200	26,5	—	—	6.020

ARRENDAMIENTOS DE S.P. DE SER

Años	Arriendo en reales	Precio ferrado	Arriendo ferrado	Media móvil	Producción total
1680	370	6,5	56,9	—	1.360
1681	370	2,5	148	—	3.540
1682	370	3	123	—	2.940
1683	—	3,5	—	—	—
1684	350	3,5	100	—	2.400
1685	—	4	—	—	—
1686	420	3,5	120	128,7	2.880
1687	380	2,5	152	139,4	3.640
1688	380	3,5	108,5	135,6	2.580
1689	615	5	123	149,1	2.940
1690	820	4,5	182	150,4	4.360
1691	610	3,5	174	156,6	4.160
1692	—	5	—	156,6	—
1693	981	6	163,5	160,2	3.900
1694	993	9	110	157,8	2.640
1695	1.420	5,5	258	146,9	6.180
1696	981	6	163,5	177,7	3.900
1697	1.431	8,5	168,5	179,7	4.020
1698	—	7,5	—	202,3	—
1699	—	3	—	206,6	—
1700	510	4	127,5	226,2	3.060
1701	1.010	4	—	228,1	—
1702	850	6,5	252,5	227,4	6.060
1703	1.600	8	200	223,4	4.800
1704	1.510	4	377,5	232,3	9.060
1705	860	3,5	245,7	234,8	5.800
1706	1.039	4	259,7	234,8	6.200
1707	800	3,5	228,5	248,8	5.460
1708	910	6	151,6	250,1	3.620
1709	—	13	—	255,6	—
1710	2.110	8,5	248,2	254,7	5.940
1711	1.397	5,5	254	242,1	6.080
1712	1.310	5,5	238	250,5	5.320
1713	1.400	5	280	246,4	6.720
1714	1.200	4,5	266,6	248,2	5.380
1715	1.430	4,5	317,7	247,6	7.600
1716	1.039	5,5	188,9	242	4.500
1717	1.250	5,5	227	240,4	5.400
1718	1.099	3	346	235,4	8.300
1719	740	3,5	211,4	231,1	5.060
1720	750	3	250	227,9	6.000
1721	650	4,5	144	232,2	3.440
1722	700	4	175	222,7	4.200
1723	910	4	227,5	231,2	5.400
1724	1.040	5,5	189	231,2	4.520
1725	1.180	6,5	181,5	224,6	4.340
1726	1.790	7,5	238	224,8	5.700
1727	2.420	7,5	322,6	219,4	7.720
1728	1.166	6	194	227,9	4.640
1729	1.200	4	300	232,1	7.200
1730	1.360	6	226,6	232,1	5.420
1731	1.170	4,5	260	237,1	6.240

ARRENDAMIENTOS DE S.P. DE SER

Años	Arriendo en reales	Precio ferrado	Arriendo ferrado	Media móvil	Producción total
1732	1.070	5	214	243,3	5.120
1733	1.080	6	180	243,9	4.320
1734	1.270	5,5	254	246,9	6.080
1735	—	5,5	—	251,3	—
1736	—	6,5	—	259,8	—
1737	—	6,5	—	284,8	—
1738	—	8,5	—	274,1	—
1739	—	7,5	—	267,8	—
1740	2.600	7,5	346,6	265,7	8.300
1741	2.180	9,5	229,4	267,6	5.480
1742	2.580	7	368,5	269	8.820
1743	1.705	4	426	260,6	10.220
1744	1.050	6	175	254,8	4.200
1745	1.470	9	163	248,1	3.900
1746	1.800	11	163,6	237,4	3.272
1747	2.290	8,5	269,4	227,1	6.440
1748	1.400	5	280	227	6.720
1749	1.110	6	185	212,3	4.440
1750	1.282	6,5	197	192,9	4.720
1751	1.485	8,5	174,7	194,8	4.160
1752	1.350	12,5	108	198,6	2.580
1753	2.021	9,5	212,7	201,4	5.080
1754	1.600	7	228,5	197,6	5.460
1755	1.600	9	177,7	194,5	4.240
1756	2.079	12	173,2	196,7	4.140
1757	1.600	8	200	196,9	4.800
1758	1.700	8	212,5	197,2	5.080
1759	2.000	10	200	211,8	4.800
1760	2.310	10,5	220	218,7	5.280
1761	1.800	7,5	240	222	5.760
1762	1.600	7,5	213,3	219,2	5.100
1763	1.700	8,5	200	216,6	4.800
1764	2.050	11,5	178,2	210,1	4.260
1765	2.530	8,5	297,6	200,2	7.120
1766	1.820	6	303,3	195,3	7.260
1767	2.030	7,5	270,6	198,6	6.480
1768	2.400	17	141	185,1	3.160
1769	1.813	13	139,4	183,1	3.320
1770	1.155	10	115,5	179,8	2.760
1771	1.100	13	84,6	179,5	2.020
1772	1.628	12	135,6	174,2	3.240
1773	1.540	10,5	146,6	166,2	3.500
1774	2.000	11	181,8	162	4.360
1775	1.871	10	187	167,2	4.480
1776	1.880	12	156,6	173,1	3.740
1777	2.010	11,5	174,7	178,4	4.180
1778	2.400	10,5	228,5	186,2	5.480
1779	2.400	12	200	191,8	4.800
1780	2.160	10	216	198,1	5.180
1781	2.398	11,5	208	204,7	4.980
1782	2.160	10	216	204,7	5.180
1783	2.300	12,5	184	209,8	4.400
1784	2.420	13	186	214,7	4.460

ARRENDAMIENTOS DE S.P. DE SER

Años	Arriendo en reales	Precio ferrado	Arriendo ferrado	Media móvil	Producción total
1785	2.610	12,5	208,8	222,1	5.480
1786	2.740	12	228,3	224,8	5.479
1787	2.680	10	268	224,2	6.420
1788	2.540	13,5	188	228	4.500
1789	3.000	13,5	222	226,4	5.320
1790	3.100	13	238,4	226,9	5.720
1791	3.240	10	324	229,2	7.760
1792	3.060	13	235,3	229,8	5.640
1793	3.118	15	207,9	227,2	4.980
1794	3.480	13,5	257,7	225,2	6.160
1795	3.120	16	195	230,7	4.680
1796	3.430	18	190,5	233	4.580
1797	4.000	18,5	216,2	237,3	5.190
1798	3.900	18	216,6	226,4	5.200
1799	4.466	23	194	226	4.640
1800	5.590	23	243	227,5	5.820
1801	8.310	32	259,6	227,1	6.200
1802	6.020	24	250,8	228,7	6.010
1803	5.010	17	294,7	230,7	7.040
1804	5.300	29	182,7	228	4.400
1805	4.840	21	230,4	226,3	5.520
1806	4.300	19	226,3	225	5.440
1807	4.800	19	252,6	224,2	6.040
1808	4.100	19	215,7	224,3	5.180
1809	3.900	18	216,6	221,5	5.200
1810	5.270	29	181,7	—	4.360
1811	6.320	32,5	194,4	—	4.660
1812	6.800	38,5	176,6	—	4.240
1813	5.600	24	233,3	—	5.580
1814	5.600	21,5	260,4	—	6.240
1815	5.700	26,5	215	—	5.160

LA EVOLUCION DEL PRODUCTO AGRICOLA BRUTO EN LA LLANADA ALAVESA, 1611-1813

Por LUIS MARÍA BILBAO y EMILIANO FERNÁNDEZ DE PINEDO (Univ. Bilbao)

El encuentro, por hazar o tras búsqueda orientada, de una masa documental rica en significaciones históricas provoca, de ordinario, en el investigador una impaciencia tal por dar a conocer los resultados de su hallazgo, que fácilmente su empeño suele traducirse en improvisaciones historiográficas de escaso rango. La impaciencia, mala consejera en cualquier práctica intelectual, resulta particularmente dañina en un oficio como el nuestro, en el que su progresiva complejización aconsejan más bien una prudencial paciencia para reforzar o recambiar nuestro viejo bagaje teórico y para afinar, siempre de un modo más apurado, nuestro instrumental técnico.

Al descubrir en los archivos eclesiásticos de Vitoria “los cuadernos de tazmías” y “los libros de particiones” de los antiguos cabildos de la “Universidad y Colegial de la ciudad de Vitoria” la impaciencia se concretó en querer abarcarlo todo. Descubrir los diezmos era dar con la pieza clave documental de la producción agrícola. Y si estas fuentes abarcaban una tan “larga duración” como de dos siglos, las posibilidades de abordar el análisis desde distintos ángulos temporales se multiplicaban interrogantes. Las posibilidades se hacían también espaciales: diezmos de la ciudad y diezmos de las aldeas próximas. Una confrontación campo-ciudad se nos brindaba tentadora. Tampoco, en fin, la minuciosa contabilidad de los abultados ingresos eclesiásticos escatimaba sus atractivos y peculiares encantos.

Pero ante tal cúmulo de posibilidades era preciso practicar una disección que zanjara nuestra impaciencia, recortando el objeto de nuestro trabajo. Y, en este sentido, el criterio de jerarquización se impuso. Lo fundamental, opinábamos, era despejar la producción, uno de los principales indicadores del crecimiento. Y la producción analizada desde la tendencia general, el “trend” secular. Todo lo demás, geografía, demografía, ciclos, crisis... rodearían y adobarían el tema central, al objeto de esclarecer con mayor luz el problema de tendencia general de la producción durante los siglos XVII y XVIII.

Con ello, creemos poder aportar, desde un ángulo regional —por demás, el único aceptable en estudios de economías preindustriales— un mayor esclarecimiento en el debatido tema de nuestro especialmente trágico siglo XVII y del universalmente esplendoroso siglo XVIII. A despecho de opiniones fundadas en dudosas “evidencias literarias” y de innumerables, pero nunca eficientes, “evocaciones por una historia cuantitativa”, creemos apor-